

# Condiciones requeridas para atraer la inversión de empresarios malasios en la plantación de palma de aceite en Colombia

## Conditions required in order to attract the investment of malaysian businessmen for the planting of oil palm in Colombia

Arturo Infante Villarreal 1

### RESUMEN

Dentro de los planes existentes para la expansión en gran escala de las plantaciones de palma de aceite en Colombia, se contempla la posibilidad de contar con inversiones conjuntas de los empresarios de Malasia. Se analizan las condiciones que deben cumplirse para atraer a estos inversionistas y las razones por las cuales es conveniente hacerlo. Se hace especial énfasis en la incorporación de las tierras requeridas para emprender la fase inicial de 20.000 hectáreas, en la de disponibilidad de mano de obra y en el clima laboral comparado de los dos países. Se considera también el aspecto de los incentivos tributarios y de los paquetes de financiación subsidiados, lo mismo que las reglamentaciones requeridas en materia de movilización del personal técnico. Se hacen comentarios sobre los mercados internacionales y sobre la fabricación del biodiesel para atender el mercado nacional. El tema de la seguridad, tanto personal como de la inversión, ocupa atención especial enmarcándolo dentro de los alcances del Plan Colombia.

### SUMMARY

Within the existing plans for the large scale expansion of the oil palm plantations in Colombia, the possibility of obtaining joint investments from Malaysian businessmen is contemplated. The conditions which must be fulfilled in order to attract these investors and the reasons why it is convenient to do so, are analyzed. Special emphasis is made on the incorporation of the lands required in order to begin the initial phase of 20,000 hectares, the availability of labor and the work climate, as compared between the two countries. The aspect of the tax incentives, the subsidized financing packages, as well as the regulations required as far as the mobilization of the technical personnel are also considered. Comments are made on the international markets and on the manufacture of biodiesel in order to attend to the national market. The subject of both personal and investment security occupies special attention, framing it within the scopes of the Colombia Plan.

Palabras claves: Palma de aceite. Inversiones, Plantaciones.

1 Embajador de Colombia en Malasia.

## ANTECEDENTES

Por razones expuestas en otros documentos, Fedepalma adoptó la recomendación de promover la plantación de 300.000 hectáreas adicionales de palma de aceite en Colombia, durante la próxima década. Una de las razones de mayor peso detrás de la fijación de esta meta, fue la necesidad de crear mejores condiciones de vida en el agro colombiano, azotado por la pobreza y la violencia, aprovechando las bondades de la palma de aceite, especialmente cuando se vislumbra como agroindustria.

El contenido del Plan Colombia incluye la sustitución de cultivos ilícitos y la creación de alternativas de ingreso, empleo y estabilidad para los moradores de los campos colombianos. En este contexto, la palma de aceite aparece como la mejor de las opciones por el tamaño de los desarrollos que se pueden hacer, advirtiendo las amplias disponibilidades de tierras aptas para estas plantaciones y la existencia de mercados de exportación en expansión, hacia los cuales se puede dirigir el producido de las nuevas plantaciones. Coincide así, el objetivo de largo plazo de Fedepalma con la política de Gobierno consignada en el Plan Colombia.

Para realizar el macroproyecto en cuestión, cuyo orden de magnitud se ha estimado preliminarmente en US\$ 1.400 millones, se requiere el aporte conjunto de múltiples fuentes de recursos. Estas incluyen al Gobierno Nacional, a los inversionistas privados colombianos y a la Inversión Extranjera Directa, además de las ayudas y donaciones de naturaleza tanto bilateral como multilateral.

### LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA PROVENIENTE DE MALASIA

Una de las posibilidades de Inversión Extranjera Directa (IED) es la proveniente de Malasia, país productor de más de la mitad del aceite de palma del mundo y mayor exportador de este producto y de sus derivados. El enorme tamaño de la industria palmera de Malasia y la magnitud de su experiencia en el desarrollo y manejo de grandes plantaciones, determinan que la vinculación de los inversionistas de Malasia en Colombia constituya un ejemplo claro de la IED que contribuye a la formación de capital adicional del largo plazo.

Esto es así, porque en lugar de reemplazar al capital nacional, como ha ocurrido con *muchas* privatizaciones, al invertir los malasios en las nuevas plantaciones de palma de aceite estimulan la inversión colombiana en proyectos conjuntos del largo plazo. A lo anterior se suma el efecto benéfico de la transferencia de tecnología y las innovaciones introducidas por ellos en la industria de la palma de aceite y el acceso, en escala mayor, a las semillas genéticamente mejoradas.

Como la producción nacional de aceite de palma en Colombia satisface las necesidades internas, el producido de las nuevas plantaciones tiene como destino los mercados de exportación, ampliamente conocidos e influenciados por los malasios, algunos de cuyos inversionistas son líderes mundiales en la producción y comercialización de productos de la oleoquímica.

Cuando se analiza la siembra de palma de aceite como cultivo sustitutivo de las plantaciones ilícitas, no se encuentra otro producto con la productividad, rentabilidad ni tamaño potencial que tiene la palma de aceite. Sin embargo, para lograr que sus bondades alcancen a los campesinos pobres del campo colombiano y a los guerrilleros en proceso de reinserción, es preciso adelantar programas colaterales, similares a los ejecutados en Malasia por las agencias FELDA y FELCRA. Estos proyectos, de corte peculiar dentro de la agricultura de las grandes plantaciones, ofrecen a los campesinos pobres la oportunidad de convertirse en propietarios de pedazos de 5 hectáreas de palma de aceite, que siguen siendo partes inseparables de una gran plantación (por lo menos de 5.000 hectáreas).

Aquí yace una posibilidad atractiva de transferencia de tecnología, enmarcada por los objetivos sociales del Plan Colombia y por las metas de Fedepalma.

### CONDICIONES REQUERIDAS PARA ATRAER LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA DE MALASIA

Los empresarios de la palma de aceite de Malasia cuentan con una larga experiencia como inversionistas extranjeros en diferentes países, particularmente con plantaciones en Indonesia, Papua Nueva Guinea, Nigeria e India. Como

procesadores de este aceite han hecho también inversiones en China, Vietnam, Tailandia, Dinamarca y los Estados Unidos. Por esta razón, la posibilidad de invertir en plantaciones de América del Sur no les es extraña y por el contrario, dadas ciertas condiciones, la encuentran bastante atractiva.

Dicho todo lo anterior, se puede proceder a examinar las condiciones requeridas para atraer la participación de los inversionistas de Malasia en la plantación de 300.000 hectáreas adicionales de palma de aceite en Colombia, las cuales son el resultado de amplias conversaciones con empresarios, directivos y financiadores de la industria palmera de tal país:

- Identificación de las tierras con las calidades adecuadas en cuanto a tipo de suelos, régimen de lluvias, facilidad de transporte, disponibilidad de mano de obra, etc. Esta condición, la que se puede denominar como técnica básica, parece estar satisfecha con las tierras del Magdalena Medio colombiano que se ha venido considerando como zona geográfica para la etapa inicial de 20.000 hectáreas. Sin embargo, es preciso estudiar rigurosamente la bondad de los diferentes elementos descritos, en el sitio específico que se escoja.
- Incorporación al proyecto de las tierras requeridas, idealmente a manera de aportes de capital a la sociedad que se constituya como propietaria de la plantación. Si las tierras se aportan a perpetuidad, como ha sido la práctica en Colombia, esta condición se cumple muy adecuadamente; si la cesión es por un tiempo limitado, a manera de "leasing", el período debería permitir el desarrollo de tres siembras, es decir, 75 a 80 años.

El tema de la tierra es delicado y crítico porque puede generar brotes especulativos desproporcionados, los cuales, como aconteció en Brasil, pueden dar al traste con el desarrollo del proyecto. También pueden traer a flote sentimientos culturales muy fuertes sobre la posesión de la tierra que imposibilitan la integración de extensiones considerables, como sucedió en Chiapas, Méjico.

En todo caso, en Malasia no existe un buen ambiente hacia el pago efectivo de las tierras, por el peligro de la especulación y por las destinación de los recursos de inversión, cuando más se los necesita, a un diferente a la siembra, en sí misma. Debe también estudiarse y aplicarse un modelo de valoración de las tierras para que ellas sean comprometidas de manera simultánea a la sociedad, de manera que se dificulte su retención especulativa con el fin de aportarlas más tarde a un mayor valor.

- Estudio detenido del suministro de mano de obra y de su costo total, incluyendo todas las prestaciones sociales. En el caso de Malasia, la mano de obra es poco costosa porque emplea a muchos inmigrantes de los países vecinos o cercanos, que son muy pobres. Aunque no existe el concepto de salario mínimo como el vigente en Colombia, a los trabajadores se les reconoce un ingreso básico que puede aumentar dependiendo de la productividad alcanzada por su esfuerzo. En la actualidad, tal base está alrededor de RM\$380 mensuales (US\$100) y el ingreso total de los trabajadores, luego de añadir las bonificaciones siguiendo esquemas pactados en negociaciones con el sindicato, oscila entre RM\$700 y RM\$1.500 por mes (US\$184 y US\$395). En la parte peninsular de Malasia, el costo de la mano de obra ha venido aumentando, razón por la cual se han incorporado esquemas mecanizados, especialmente para el abonamiento y la aplicación de los correctivos. Es importante tener en cuenta que las plantaciones cuentan con casas de habitación para los trabajadores y sus familias y ofrecen servicios de salud, recreación y educación básica, todo para el cultivo del "pan y coger". A diferencia de lo que acontece en Colombia, en Malasia no se entrega suma alguna para cubrir los costos de alimentación.

Todo lo anterior debe analizarse para establecer el costo relativo de la mano de obra, porque las informaciones preliminares señalan que el costo de la mano de obra en Colombia, sin destajo, está alrededor de US\$180 mensuales.

- Hacer claridad sobre la situación respecto a los sindicatos y el clima laboral en el sector palmero. En el plan de negocios es conveniente hacer una presentación clara y franca sobre las condiciones laborales vigentes en Colombia y acerca del manejo de las relaciones con los sindicatos del sector, porque éste es un tema de gran sensibilidad para los inversionistas malasios. Se debe ilustrar la realidad con algunos casos de manejo exitosos y con otros de desenlace problemático. Es interesante señalar que en Malasia existe una entidad, la Malayan Agricultural Producers Association MAPA, la cual actúa en defensa de los intereses de los empleadores del sector agrícola. En particular, provee asistencia en las disputas laborales con los trabajadores y actúa como representante de los patrones en las negociaciones con los trabajadores cuando se la autoriza formalmente para intervenir, en cada caso específico. También actúa en contra de las medidas del Gobierno que se consideren lesivas para los intereses de los empleadores.

En Malasia solamente existe un sindicato en el sector, The National Union of Plantation Workers, que representa a los trabajadores, nacionales y extranjeros, de todas las plantaciones del país, incluyendo las de palma de aceite.

- Estructurar un programa atractivo y optativo de financiación del proyecto para todos los inversionistas. Es preciso establecer cuáles son las fuentes básicas de ayuda financiera para el proyecto, las magnitudes disponibles y las tasas de interés subsidiadas que se espera negociar con el Banco Mundial, el BID y otros proveedores especializados de recursos financieros con el Rabobank International de Holanda. Debe dejarse abierta la opción de acudir a otras fuentes de crédito que puedan traer los inversionistas malasios. De todas maneras, se deben ofrecer tasas de interés subsidiadas para las fases iniciales de la inversión, teniendo en cuenta que el sector palmero de Malasia, en la actualidad, tiene acceso a recursos de crédito con un costo del 10 al 12 % anual en Ringgits y que las tasas del 11 a 12 % en dólares americanos que les

ofrecen en Indonesia, las consideran muy altas.

Las fuentes de crédito disponibles en el Sudeste Asiático favorecen a los proyectos integrados verticalmente en lugar de los que se limitan a producir el aceite de palma crudo. También prefieren los proyectos orientados a las exportaciones con sólidas posibilidades de mercadeo y, naturalmente, apoyan a los mejores localizados, con bajo riesgo político y aceptable convertibilidad. Los proyectos deben contar con el soporte de un patrocinador financieramente fuerte, capaz de organizar una adecuada administración operacional y financiera. A manera de ilustración, el Rabobank International considera una relación máxima de deuda-capital de 1,50, lo cual implica que los accionistas deben suministrar el 40% de los fondos requeridos.

- De manera gruesa se puede pensar que los grandes rubros del proyecto son los siguientes: 1) tierras, 2) preparación de las tierras incluyendo descapotes, nivelaciones, canales de irrigación y desagües y correctivos químicos inicialmente requeridos, 3) infraestructura de carretables, puentes e instalaciones de campamentos, 4) instalación del vivero con sus plántulas, 5) proceso de siembra, 6) fertilización y cuidado de la plantación hasta la primera cosecha, 7) manejo de la plantación en la etapa de producción.

En un escenario ideal, los inversionistas locales aportarían en especie el rubro uno y los malasios aportarían en especie el rubro cuatro, como punto de partida. De allí en adelante se tiene conocimiento de algunos inversionistas malasios quienes estarían dispuestos a aportar en especie el uso de la maquinaria pesada requerida para las obras civiles de un proyecto de esta magnitud, la cual traerían de países vecinos donde la tienen disponible. El llamado de los inversionistas malasios debe hacerse teniendo en cuenta que los aportes en efectivo son los menos llamativos y que ellos prefieren aportar bienes y servicios como los descritos con anterioridad. En este sentido, es muy atractivo el aporte de las semillas mejoradas desarrolladas por las grandes

compañías y por el antiguo PORIM, las cuales no están disponibles para la compra por parte de terceros en grandes cantidades, especialmente si ellos son extranjeros y la siembra es fuera de Malasia.

- Incentivos tributarios y remisión de utilidades. Este punto es central, particularmente por el alto riesgo con que se percibe una inversión de esta naturaleza en Colombia. En Malasia existe una exención de impuestos por cinco años para la inversión en nuevas industrias destinadas a la exportación, por lo cual, debería estudiarse el ofrecimiento de una exención de 10 a 12 años para la palma de aceite, la cual, de todas maneras, no entra a producir utilidades antes de los 6 años. Los inversionistas malasios consideran que las verdaderas utilidades se encuentran en la segunda y tercera renovaciones cuando ya se han amortizado los grandes costos de las inversiones iniciales.

Junto con los incentivos tributarios debe existir un esquema que permita la remisión de utilidades y la repatriación de la inversión, a partir de cierto momento. Como se trata de un cultivo de rendimiento tardío, los peligros de inversiones especulativas se reducen enormemente y se pueden ofrecer condiciones particularmente laxas en estos aspectos. Debe tenerse en cuenta que países como Indonesia buscan atraer la inversión de Malasia y con este propósito ofrecen incentivos especiales que deben ser estudiados, para equipararlos o mejorarlos, en lo posible.

- Análisis del mercado internacional y de su impacto sobre el material que se debe sembrar. Se requiere un estudio cuidadoso sobre la gama de productos que se desea producir para establecer su viabilidad desde el punto de vista del mercadeo internacional. Como el destino principal del proyecto son los mercados de exportación, es decisivo establecer cuáles son los derivados que se deben producir, especialmente si uno de los mercados objetivo es el de los Estados Unidos.

Es probable que los inversionistas malasios piensen en atender a sus clientes norteamericanos

desde Colombia y no desde Malasia, porque los costos de transporte son muy altos. Además, la prohibición que ellos tienen de exportar aceite crudo de Malasia (o en el mejor de los casos, pagando una alta tasa impositiva), los lleva a incurrir en la carga de una doble rerefinación del aceite, a la cual se suma el costoso proceso de calentamiento para evitar la solidificación del aceite en la larga travesía hacia puertos subtropicales. Todo esto lo obviarían exportando desde Colombia.

Debe advertirse también, que el aceite laúrico, proveniente del palmiste, está cotizando en los mercados internacionales un precio superior al del aceite corriente y que su demanda es creciente para la fabricación de los diferentes productos en la cadena de los oleoquímicos. Esto hace pensar que por lo menos una parte de las nuevas plantaciones podría destinarse a la producción prioritaria de esta clase de aceite.

De todas maneras, la inclusión del proyecto dentro del marco del Plan Colombia, facilita la apertura de los mercados estadounidenses y de la Unión Europea, tradicionalmente adversos al ingreso del aceite de palma. Este es un incentivo que puede ofrecer Colombia a los inversionistas malasios con quienes se debe adelantar conjuntamente el estudio de los anteriores mercados y productos. No se debe olvidar ni desaprovechar lo recientemente dicho por la nueva embajadora de los Estados Unidos en Colombia, S.E. Anne Patterson: *"Es de interés nacional de los Estados Unidos dar apoyo al Plan Colombia, tan rápida y efectivamente como sea posible"*.

- Estudiar la demanda interna de aceite de palma para la producción de biodiesel. La Corporación para el Desarrollo Industrial de la Biotecnología y Producción Limpia CORPOBID, ha venido promoviendo la utilización del biodiesel (éster producido en la transesterificación de un aceite vegetal - el aceite de palma - con un alcohol, como el etanol o metanol, empleando como catalizador al NaOH o KOH) para adicionarlo al ACPM que consumen los camiones, buses y tractores

que operan en Colombia propulsados por motores diesel. La propuesta consiste en adicional 10% de biodiesel al ACPM que se consume en Colombia, con lo cual se mejora notablemente la calidad de las emisiones de este parque automotor, sin que sea necesario hacer ajuste alguno a los respectivos motores. CORPOBID estima que la cantidad de biodiesel demandado por este proyecto implicaría la utilización de producido de 100.000 hectáreas de palma de aceite, para su fabricación. En Malasia existe una compañía que produce este tipo de combustible.

Ofrecer amplias facilidades para importar el personal técnico y administrativo para el manejo de las grandes plantaciones. Los grandes inversionistas potenciales en palma de aceite, tanto malasios como extranjeros residentes en tal país, prefieren hacer inversiones donde tengan una participación accionaria mayoritaria y un control sobre la administración del respectivo proyecto. Para hacer esto viable, la reglamentación colombiana sobre personal técnico extranjero debe facilitar que un número suficiente y razonable de extranjeros puedan ser traídos por los inversionistas para tales propósitos sin mayores obstáculos, incluyendo el nivel de supervisores de campo. En Malasia, por ejemplo, las empresas que se instalen en el "Multimedia Supercorridor" pueden traer todo el personal extranjero de trabajadores del conocimiento (knowledge workers), que deseen. Se define como trabajador del conocimiento a quien tenga un magister o grado más alto en cualquier disciplina o un pregrado en multimedia o tecnología de la información, por lo menos con cinco años de experiencia profesional en la informática, multimedia o tecnología de la información.

Aclarar la situación de seguridad y la posición de los grupos insurgentes en la zona específica del proyecto. El elemento que genera mayor reticencia en los inversionistas de Malasia a invertir en Colombia, especialmente en las zonas rurales, es el clima de violencia e inseguridad que existe y la imagen negativa que proyecta el país en estos aspectos. No

existe reparo a participar en proyectos en los cuales tengan cabida guerrilleros en su proceso de reinserción a la vida civil, ni campesinos previamente dedicados a la siembra de coca o amapola. Lo que genera rechazo es la perspectiva de verse abocados, ellos mismos o sus funcionarios, al secuestro o al asesinato. Si se puede ofrecer alguna claridad al respecto, se abren las puertas de Colombia para los palmeros del Malasia.

- Junto a la protección a la integridad personal de los inversionistas y de sus funcionarios y trabajadores se debe ofrecer protección a la inversión. Es indispensable ofrecer algunas garantías a los inversionistas extranjeros sobre la seguridad de su aporte y sobre la estabilidad de las reglamentaciones, especialmente tratándose de inversiones del muy largo plazo.
- Establecer la conexión entre las plantaciones con fines de lucro privado, en las cuales participarían los inversionistas malasios, y aquéllas con objetivos sociales dentro de los lineamientos de FELDA y FELCRA. Esta conexión es muy importante porque permite enmarcar todo el proyecto dentro de los objetivos del Plan Colombia, lo cual contribuye a garantizar la seguridad y estabilidad de la inversión extranjera.
- Es muy benéfico el respaldo de una declaración de colaboración y ayuda entre el Presidente de Colombia y el Primer Ministro de Malasia en torno a este proyecto. Para los malasios ayuda mucho sentir el respaldo de su Gobierno, así sea de manera general e indirecta. La visita de Estado del Presidente Andrés Pastrana a Malasia es el escenario ideal para la firma y proclamación de esta declaración.

Los puntos anteriores deben incorporarse en un plan de negocio, el cual debe enriquecerse con la experiencia de entidad como el Rabobank International y el ABN-AMBRO Bank de Holanda. Entre otras cosas, estas instituciones conocen los mejores paquetes de financiación complementarios a los que se desprenden del Plan Colombia.